

Autora: VIOLETA

El conocimiento biológico: ¿es suficiente para dar cuenta de lo que es un cuerpo?

Para dar comienzo a este ensayo vamos a replantearnos una pregunta que se viene contestando a lo largo de la historia, la cual a medida que va pasando el tiempo va teniendo diferentes significados y diferentes formas de verlo.

Comencemos preguntándonos ¿Qué es un cuerpo?

Al momento de plantearse esto generalmente se piensa que la respuesta va en dirección de lo biológico.

Un cuerpo humano es un organismo pluricelular, es decir, está formado por varias células organizadas. La mayoría forman diferentes tejidos, los tejidos forman órganos y estos a su vez un sistema de órganos.

Nosotros tendemos a buscar este tipo de respuestas a esta pregunta. El punto es realmente, EL CONOCIMIENTO BIOLÓGICO ¿ES SUFICIENTE PARA DAR CUENTA DE UN CUERPO?

No, no lo es, un cuerpo no es solo un conjunto de órganos. Esto va más allá de la biología.

La definición de cuerpo va variando dependiendo la cultura, el cómo las personas de diferentes lugares, creencia y religiones dan cuenta de lo que es, también a ello hay que sumarle los sentimientos, los pensamientos y la idea del alma.

El concepto va variando no sólo biológicamente, sino, también de forma social. El cuerpo es considerado un objeto social el cual va cambiando su concepción a lo largo de la historia.

Según la sociedad un cuerpo debe tener ciertas características físicas para poder considerarse “normal” ante otros, ahora bien, a la hora de no tener dichas características se lo considera como “anormal “. Esto no solo se ve reflejado en la actualidad, son siglos y siglos de diferenciación no solamente por el lado de la capacidad y/o discapacidad de las personas sino también los estándares de belleza la cual varía a lo largo de los años. En la prehistoria la belleza está asociada con la fertilidad, se decía que las mujeres mas hermosas eran aquellas con grandes senos y caderas anchas puesto que tenían “más capacidad” de parir y criar hijos sanos y fuertes.

Hoy en día la belleza es todo lo contrario a lo que se creía en ese entonces, ahora se considera a la delgadez como icono de la belleza de un cuerpo.

Como se ve en el siguiente fragmento de Bowler y Morus:

“Los anatomistas del siglo XVIII representaban el esqueleto femenino, con el cráneo más pequeño (y, por lo tanto el cerebro también) que el de los hombres. En el siglo XIX los médicos y científicos empezaron a considerar que el cuerpo de la mujer necesitaba una regulación médica meticulosa. Mientras que el del hombre estaba bien controlado por la mente, por lo visto la mente de la mujer estaba bajo el control de su cuerpo, sobre todo de sus órganos reproductores. Por consiguiente, se entendía que la mujeres eran inferiores a los hombres desde el punto de vista mental e intelectual. En décadas inferiores a los hombres desde el punto de vista mental e intelectual. En décadas posteriores del siglo se utilizaron afirmaciones como esas para argumentar en contra de la educación de la mujeres y su participación en el proceso político.”<sup>1</sup>

---

<sup>1</sup> (Bowler, p.j y morus, I.R. Panorama general de la ciencia moderna barcelona: crítica, 2017)

A lo que se quiere llegar al mostrar esta cita es que utilizaron una cuestión biológica mínima, la cual no tiene nada que ver con el hecho de tener el cráneo más pequeño con respecto a la inteligencia y la capacidad de una mujer para "demostrar" que el hombre tiene mayor capacidad intelectual que ellas. Esto muestra cómo la sociedad utilizaba los detalles del cuerpo de la mujer para una cuestión cultural machista como lo es el hecho de que ellas "No pueden pensar por sí mismas y necesitan de un hombre para vivir" en sociedad. Así mismo se ve como el conocimiento biológico no es suficiente para dar cuenta sino que también tiene que ver con el ámbito social y cultural.

Para concluir con esta reflexión, propongo que pensemos la concepción del cuerpo del resto de los animales: Podemos afirmar que el conocimiento biológico nos alcanza para dar cuenta y comprender como son, estos se dejan llevar por su naturaleza primitiva, en cambio el ser humano tiene capacidad de reflexionar sobre sí mismo, y en esa reflexión entra también su propio cuerpo.